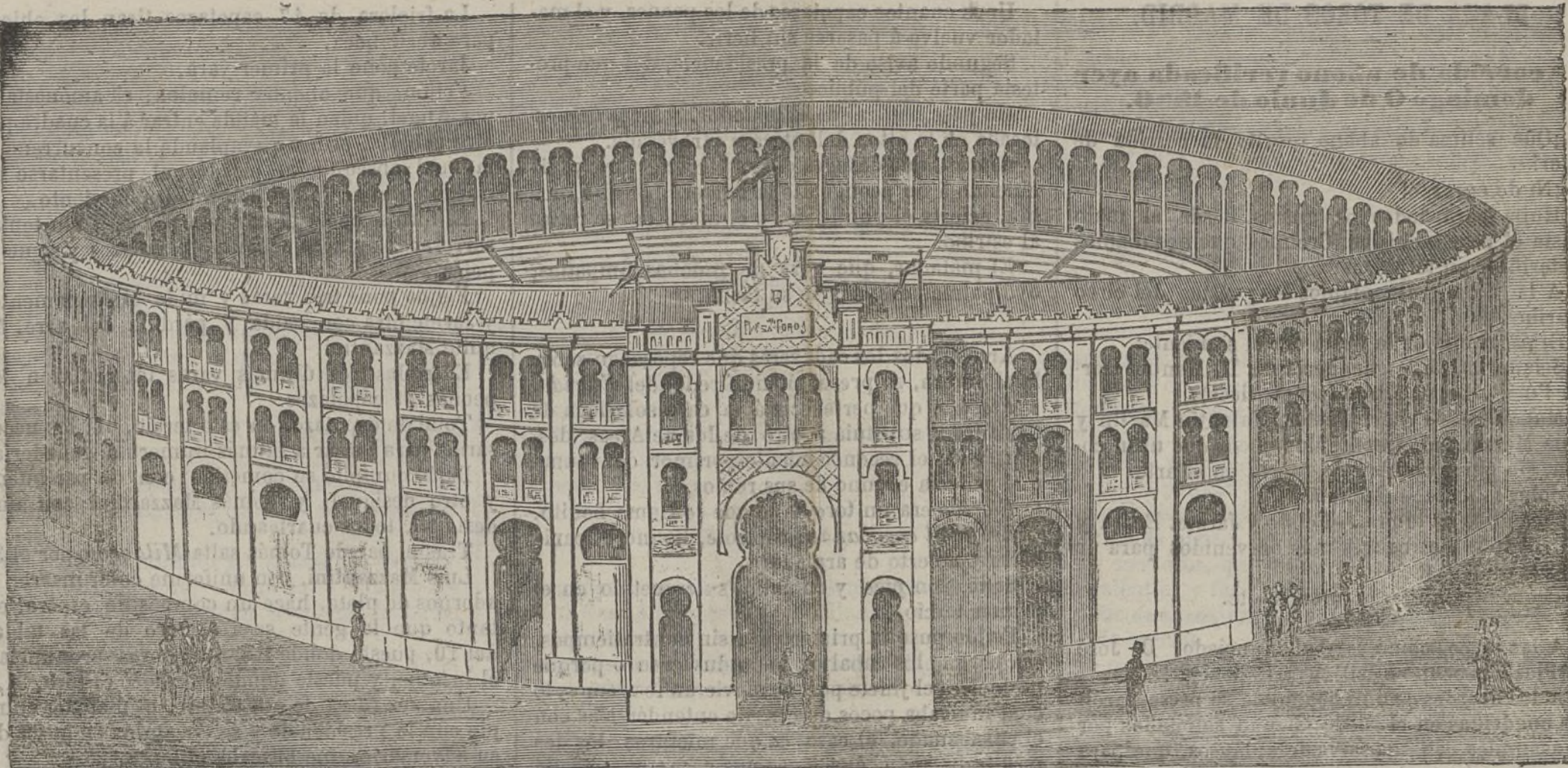


base el primer toro licho en Madrid

EL TOREO.



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 "

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 "

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Un año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.  
De años anteriores, ... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 7 de Junio de 1886.

NÚM. 594.

## Cuadro estadístico de la 7.ª corrida de abono, celebrada el Domingo 6 de Junio de 1886.

PRESIDENCIA DE D. JOSÉ DE PLAZAOLA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.	PARES				PASES DE MULETA.											Tiempo empleado en la muerte; minutos.						
				Entreros.	Medios.	En berros.	Medion.	Salidas falsas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	En la muerte.	Puchazos.		Anagros.	De caballos.	Avisos.	Desarries.		
1.º Gitano.	D. Manuel Puente y Lopez. — Encarnada y caña.	Feijóo. Jarete. Badila.	Cosme. Pito.	2 1	" "	" "	" "	Angel Pastor.	3	8	7	"	"	"	"	1	2	4	"	2	"	18			
2.º Florido.	D. Joaquin Castrillon. — Azul y encarnada.	Feijóo. Jarete. Badila. Manitas.	Joseito. Regaterillo.	2 1	" "	" "	" "	Valentin.	1	8	7	"	"	"	"	2	"	"	"	"	"	7			
3.º Milagroso.	D. Manuel Puente y Lopez.	Feijóo. Jarete.	Barbi. Mazzantini (T.).	2 1	" "	" "	" "	Mazzantini.	6	2	8	3	"	"	"	1	"	"	"	"	"	7			
4.º Desertor.	Idem.	Feijóo. Jarete. Badila.	Pito. Remigio.	2 1	" "	" "	" "	Angel Pastor.	"	7	7	"	"	"	"	2	1	1	"	"	"	15			
5.º Veleta.	Idem.	Feijóo. Jarete. Badila. Manitas.	Hierro. Regaterillo.	2 1 1	" " "	" " "	" " "	Valentin.	"	19	7	"	"	"	"	3	"	"	"	3	1	13			
6.º Bordador.	Idem.	Feijóo. Jarete.	Mazzantini (T.). Barbi.	2 1	" "	" "	" "	Mazzantini.	"	4	4	2	"	1	"	1	2	"	"	"	5				
TOTALES. . .			34	"	16	17	17	"	"	"	5	10	48	40	5	"	1	"	10	5	5	"	5	1	65



PLAZA DE TOROS DE MADRID.

7.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer domingo 6 de Junio de 1886.

¡Qué séptima de abono resultó la corrida de ayer!

¡Ni de encargo!

Hubo para todos los gustos, desde el malo hasta el peor inclusive. Creimos que nos íbamos á eternizar en la plaza.

A tal hora trasponíamos las puertas del circo taurino.

El programa de la fiesta era el siguiente:

Seis toros de la ganadería de D. Manuel García Puente Lopez é hijo (antes Aleas).

Matadores.—Angel Pastor, Valentin Martin y Luis Mazzantini, tres de los pocos que usan coleta, sin tener nombre de guerra en el arte.

Sobresaliente.—Cacheta.

Picadores de tanda.—Feijóo y Jarete. Entra y sal, Badila, y otros tres más prevenidos para ir sustituyéndoles.

Peones, puntilleros, monos, etc.

A las cinco, como estaba anunciado, D. José de Plazaola ocupó el sillón presidencial.

A los acordes de un paso doble se presentaron las cuadrillas en el ruedo, siendo saludadas por la asamblea con una salva de aplausos, que para algunos más tarde habian de convertirse en pitos, y no vale el modo de señalar.

Se llenaron las fórmulas de rúbrica, y á seguida por la puerta de los sustos, se presentó el primer bicho de la tarde, que seguramente pareció á algunos un eiclón.

Se llamaba *Gitano*, tenía el núm. 7, era colorado tostado, ojinegro, rizado el pelo del cuello, apretado y playero de pitones.

Salió con piés y limpiando la barrera de gente.

Jarete pone dos varas, una en los sótanos, lleva dos caídas y pierde dos caballos. A los quites Angel y Cacheta.

Feijóo sufre dos coladas, rueda en ambas y vé morir los dos jamelgos en que cabalgó.

Badila agarra tres puyazos y pierde en el último el caballo.

En la segunda caída de Feijóo, que fué al descubierto, Mazzantini hizo el quite corriendo el toro por las afueras, desde los tercios del 4 hasta el 2, saliendo embrocado, librándose por piés, estando oportuna la llegada de Cosme que estaba con los palos en la mano cerca de las tablas del 1, saliendo al encuentro del viaje de la rés haciendo un recorte ceñido.

El toro, en este tercio, fué tardo y certero al herir.

Cosme y el Pito, encargados del segundo tercio de la lidia, salen á cumplir su cometido.

El primero, en los tercios del 6, cuarteo un par, y repite con otro á la media vuelta, despues de una salida como para Aranjuez, viéndose apurado.

Caido resultó el par que tiró el Pito, saliendo mal de la cara, en los tercios del 5.

El toro, despues del primer par, cortó el terreno.

En defensa, y con facultades, encontró Angel Pastor á *Gitano*, quien comenzó su faena cerca de las tablas del 2, con un pase alto al que siguieron tres de la misma clase y cuatro con la mano derecha, para pasarse sin herir por echarse fuera al engendrar el movimiento de avance.

Dos pases naturales, cuatro con la derecha y dos altos, para otra pasada por delante de la cara, por las mismas causas que la vez anterior. Uno alto y otra pasada.

El toro, que despues de los primeros pases se trasformó, acudiendo, aunque quedado, permitia llegar, y por tanto el matador pudo entrar á volapié que es la suerte que requieren los toros que no hacen nada por el diestro.

Enseguida dió el matador un pinchazo alto á paso de banderilla.

Sin nuevos pases, largó un pinchazo caído á traicion, es decir, cuando el toro no le miraba.

El presidente envía al matador el primer recado de atencion.

Unos cuantos capotazos de los peones, y el matador vuelve á pasarse sin herir.

Segundo aviso de la presidencia, del que protesta parte del público.

Un pase natural da el matador, y larga una estocada en lo alto, delantera y atravesada.

*Gitano*, que despues de la tercera vara y siguiendo á un peon, saltó la barrera por el 4, dobla, acierta el puntillero, y el matador se retira al estribo.

El matador, que goza de muchas simpatías, oyó palmas despues de su faena.

Arrastrados los cadáveres que reposaban sobre la alfombra, se presentó en el redondel *Florido*.

*Florido*, que pertenecía á la casa solariega de Castrillon, sustitua á otro de los de Aleas, desechado en el reconocimiento por mor del reuma que padecía en uno de sus remos.

*Florido* era un toro de lo que se llama bonito. Era *tutti ensabanati*, capirote, botinero, caribello y abierto de armadura.

Salió con piés y cumplió su cometido en el primer tercio.

Feijóo puso la primera vara sin contratiempos, sea porque los caballos no anduvieran ó porque no hiciera el jinete porque movieran los remos, lo cual indicaba pocos deseos de entenderse con el ensabanado, el caso es que mientras los demás trabajaban él se apeó dos veces y se metió en la cuadra á cambiar de peanas, siendo obsequiado á la salida por la asamblea con música de pitos.

Jarete mete la garrocha dos veces, lo que le valió dos caídas buenas y la pérdida de dos caballos.

Badila pone dos varas en las palomillas y lleva un porrazo perdiendo el caballo.

Manitas pone una vara cerca de las tablas del 8, sale el toro rebotado y toda la infantería se tira al callejon más que de prisa.

Valiente lio, y eso que no fué flojo el que hubo en la plaza en todo este tercio.

Despues de la vara de Manitas, hubo un momento en que se dirigian en grupo por cerca de las tablas del 9, como quien va en busca de *Florido*, que se hallaba en las del 7, cuatro picadores.

Y el presidente ordenó que se pasara á otra cosa.

Joseito y Luis Recatero encargados de banderillar vánse á los medios.

Los peones corren diez veces al toro, unas hácia las tablas y otras hácia las afueras, como mejor les parece, para que Joseito entre al cuarteo, y á cabeza pasada deje que *Florido* le quite los palos de la mano.

Luisillo mete un buen par al cuarteo.

Joseito cierra el tercio con una salida en falso, y deja al sesgo un par desigual.

El toro, que estuvo quedado en palos pasó en las mismas condiciones y acudiendo bien á manos de Valentin.

El espada, que lucía terno encarnado con adornos de oro y cabos azules, tanteó á su enemigo cerca de las tablas del 7, con un pase con la mano de cobrar el importe de la nómina, otros dos con la misma mano, uno con la mano del otro lado y uno alto para soltar una corta al volapié, delantera.

Siguieron cinco pases con la mano derecha, seis por alto y una estocada baja y delantera al volapié.

El puntillero á la primera.

Y como el Sr. Plazaola viniera durmiéndose desde que comenzó la lidia y ésta se hiciese interminable en cada tercio á causa de los infinitos capotazos que se tiraran, para contribuir á que todo fuese retrasado, los servicios de arrastre se hacian con muchísima calma.

*Milagroso*, de Aleas, hermano del que ocupó el primer lugar y de los que habian de sucederle, salió al redondel con mucha calma y como enterándose de lo que le esperaba.

Era *Milagroso* retinto, apretao y veleta y tenía el núm. 1.

La friolera de 17 capotazos tiran los chicos para abrir boca.

Jarete pone la primera vara.

Feijóo, que andaba remolon, es amonestado por Angel, quien le manda entrar á la cuadra por otro caballo, órden que aplaude la concurrencia, la cual obsequia al picador al presentarse de nuevo en el redondel con música de viento.

El toro se cuela al callejon por el 1 sin tomar carrera; los chicos echan 13 capotazos y sigue la pelea.

Feijóo pone tres varas y mide el firmamento, y Jarete otra con caída y pérdida del arre. Al quite Mazzantini.

Entre las tres últimas varas intercalaron los peones 31 capotazos.

Total de capotazos en este tercio, 61; los necesarios para torear á la más numerosa ganadería.

Barbi cumplió su cometido con un par bueno y otro desigual, y Tomás Mazzantini con uno desigual, todos cuarteando.

Tras el par de Tomás salta *Milagroso* por el 3.

Luis Mazzantini, con uniforme color marron y adornos de plata, hace un compás de espera, en tanto que la gente saca al toro de las tablas del 10, puesto donde los matadores pronuncian el brindis, y puesto donde se colocó el toro.

Una vez fuera de allí el toro, el matador cumple con la presidencia y se encamina en busca de su adversario, que buscaba el bulto.

Emplea cuatro naturales, dos con la derecha, sufriendo una colada, seis pases altos y tres cambiados, con otra colada, para arrancarse corto y por derecho con una al volapié corta.

Dos pases altos y uno natural, y el toro se echa y levanta tres veces.

El cachetero acierta á la segunda.

El espada oyó palmas.

El cuarto lugar lo ocupó *Desertor*, núm. 1, retinto oscuro, carinegro y apretado de cuerna.

Tardó un poco en presentarse en escena, y á los primeros capotazos remató en las tablas.

Con bravura, y empujando de lo lindo, comenzó la quimera con la caballería y terminó defendiéndose.

Feijóo puso las varas primera, sexta y séptima entrando en regla y castigando en lo alto en las dos últimas. Midió una vez la alfombra y perdió dos caballos.

El público que le habia abroncado en los toros anteriores, al verle en este trabajador y haciéndolo bien no le escatimó las palmas.

Jarete pone por su parte las varas dos, cuatro, cinco y ocho, se lleva tres costaladas de primera fuerza y deja el caballo para el arrastre.

Badila moja en el tercer turno, cae y vé espiar la jaca que montaba.

Todas las caídas fueron al descubierto, y en los quites estuvieron Angel, Valentin que hizo uno malo, Mazzantini y Cacheta.

Al último le mandó Angel retirar del redondel.

Si Cacheta estaba para las duras como hubiera sucedido si los matadores sufrían un percance, ¿por qué mandarlo retirar?

Que hizo algo mal, pues... y los demás, ¿no lo hacian tambien?

Los sobresalientes para algo figuran en los carteles.

El público despertó á la presidencia del sopor en que yacia para que cambiara la suerte, y así como con miedo sacó y escondió á la carrera el pañuelo.

Defendiéndose en los medios pasó á banderillas *Desertor*, y como no consiguieran los peones sacarlo de allí, Angel mandó un aviso á los banderilleros para que cumplieran su misión, diciéndoles:

«A los toros se les banderillea en todos los terrenos.»

Iban á todo esto tirados 27 capotazos.

Pito deja un par al relance, y despues de haber metido los brazos llevándose los palos como recuerdo, repite con uno á la media vuelta.

Remigio sale en falso para clavar á la media vuelta medio par.

Y ya tenemos á Angel de nuevo en el redondel, armado de estoque y muleta.



Y aquí empieza Cristo de nuevo á padecer. Interminable como un día sin pan fué la faena que empleó Angel.

Cuatro pases por alto y cuatro con la derecha fueron el preludio de una pasada sin herir, por echarse fuera, pero muy fuera.

Un pase con la derecha y dos altos precedieron á un pinchazo, cuarteando mucho y saliendo mal de la suerte, y á una un poco contraria, volviendo toda su persona, con la ropa inclusive.

Dos naturales, uno alto y un achuchon, y largó un mete y saca.

Los enterradores hacen su oficio, dobla el toro y el puntillero acierta á la quinta.

Muestras de desagrado para el matador y el puntillero.

El toro, que se defendió en palos, pasó á la muerte defendiéndose y á la querencia de un sitio fresco, en los tercios del 10, entre dos caballos muertos, terminando humillado y receloso.

**Veletó**, núm. 9, retinto y apretao, fué el quinto de la tarde, que salió contrario y cuando los crepúsculos vespertinos iban envolviéndolos en las sombras.

Los picadores parecía que jugaban con él al escondite.

Después de cuatro vueltas por el redondel, siempre detrás, empezó la pelea.

Jarete puso dos varas y perdió el caballo. Al quite Mazzantini con dos medias verónicas, jugando bien los brazos y oyendo palmas.

Feijóo metió la garrocha dos veces, una en buen sitio y en regla, y cayó en ambas. Mazzantini al quite.

Badila perdió el caballo en la vara que puso, que fué buena, y Manitas entró en juego una vez sufriendo una caída.

Bernardo Hierro cuarteó un par bueno y dejó otro al sesgo.

Regaterillo, después de una salida, mete cuarteando un par bueno.

Valentin estaba encargado del último minuto de **Veletó**.

¿Cumplió su cometido? Ahora lo veremos.

Da tres pases con la mano derecha, huyendo todos, y pierde la muleta.

Nueve pases más con la mano derecha, uno alto saliendo acosado, se cuadra el toro, tira el diestro la montera hacia atrás y señala una corta en mala dirección echándose fuera.

Un peon ahonda el estoque desde la barrera. Unos cuantos capotazos, se echa **Veletó** y vuelve á levantarse.

El matador da seis pases con la derecha, cuatro naturales y recibe el primer aviso de la presidencia.

En gradas, palcos y tendidos comienzan á encenderse fósforos y hacer hachones con periódicos y otros prospectos que se habían repartido en uno de los primeros toros anunciando una corrida extraordinaria para el jueves con toros de Miura y con los matadores Frascuelo y El Espartero.

Dos pases y nuevo aviso.

Un pase más y una estocada de bajo profundis.

Un pase, aparece la insignia mahometana, se abren las puertas del corral, y el matador larga una estocada.

Salen los buyes, y cuando se aproximan al sitio en que estaba **Veletó**, tableros del 4, dobla éste y los buyes se retiran, y el matador se dirige al estribo, oyendo una serenata de pitos por sufragio universal.

Se abrió por última vez la puerta de los sustos, y se dió á las sombras **Bordador**, núm. 11, que por lo que pudimos ver debía ser retinto oscuro y bien puesto.

Dos varas puso el Jarete, perdiendo la aleuya, y dos Feijóo, con igual percañe y una caída además.

A los quites los espadas.

Cada vez que Valentin se movía ó tiraba el capoto, el público decía á voz en grito:

—Valentin, Valentin, Valentin!

Tomás Mazzantini cuarteó dos pares, delantero

el primero, y el Barbi otro también en la referida forma.

De noche ya, le dió pasaporte Luis en la forma siguiente:

Tres pases con la derecha, dos altos, dos cambiados, uno forzado de pecho, bueno, y un pinchazo sin soltar.

Uno alto y un pinchazo sin soltar.

Uno con la derecha, uno por alto y una media larga á volapié.

Dobla el toro y el matador oye palmas.

Cuando el cachetero, que por cierto acertó al primer golpe, se dirigió á cumplir con su deber, hubo quien gritó:

¡Otro toro! ¡Otro..... toro!

¡Ah, guasones!

Para otra corrida con programa como la de ayer, debe la empresa preparar luces eléctricas ó empezarla al amanecer.

#### APRECIACION

El ganado lidiado ayer, perteneciente á don Manuel García Puente Lopez é hijo (antes Aleas), excepcion hecha del segundo, que correspondía á la vacada de Castrillon, se presentó bien criado, mejor armado y con poder para la suerte de varas.

Como es natural en todo el ganado de la tierra, al terminar el primer tercio mostraba tendencia á la huida, pero en general no presentó otras dificultades que las inherentes á la ineptitud de las cuadrillas que trabajaron.

No creemos que los toros hubieran lucido más con otras cuadrillas en la suerte de varas, pero en los demás tercios la lidia se hubiera hecho con más orden, y por consiguiente, las suertes de palos y muerte no habrían resultado tan pesadas y aburridas.

Pero sin tanto poder, aunque con muy buena lámina, nos gustó mucho más el toro único de Castrillon, que se lidió en segundo lugar.

En fin, la corrida buena por parte del ganado, aunque no ha llegado á la línea que el de Salas en la corrida del Jueves.

**Angel Pastor** toreaba ayer por primera vez en la Península, después de su reciente llegada de la América del Sur, donde dicen ha hecho primores.

No negamos que éste y otros diestros hagan prodigios cuando torea fuera de la corte, pero es lo cierto que ayer se mostró este espada tan retraído y con tanto miedo como en otras muchas ocasiones en que le hemos visto torear en esta plaza.

En su primer toro, que no tenía otra dificultad que la de adelantarse, el espada estuvo huido é indeciso, sin saber cómo matar á aquel animal sin arrimarse. Y como esto no es posible, pasó el tiempo amagando y no metiéndose, no porque el toro hiciera nada que justificara aquella lidia, sino porque el matador conocía que era mucho toro el que tenía delante para sus facultades.

Ya que el presidente se asustó ante las demostraciones de una parte del público por haber enviado dos avisos al espada, hubiera sido muy prudente en los amigos del diestro guardar los aplausos para mejor ocasión. Hay palmas que dañan más que favorecen, y las prodigadas ayer al espada de que nos ocupamos, no pudieron ser más fuera de ocasión.

El toro debió ir al corral, no sólo por el excesivo tiempo que el diestro empleó en la faena, sino también porque todo su trabajo lo hizo huyendo.

En su segundo estuvo tan mal como en el primero, pero ya en este sus amigos permanecieron en silencio, oyendo, en cambio, el diestro, manifestaciones ruidosas de desagrado.

Aunque no fué avisado el espada, el toro debió ir al corral, y no dar motivo con su pesadez y miedo en el trabajo á que otro diestro pagara sólo delitos en que había tenido cómplices.

Como director de lidia empezó muy mal, rehabilitándose algo desde el tercer toro.

El mandar retirar al estribo á Cacheta nos pareció muy mal, no sólo porque éste diestro figuraba como sobresaliente de espada, sino también

porque si en alguna ocasión hizo chapucerías, otros con más ó menos categoría que aquél las hicieron muy notables, y, sin embargo, siguieron estorbando en el redondel.

**Valentin Martin** es un espada aceptable para corridas de segundo ó tercer orden, pero no debe figurar todavía en las de abono.

En su primer toro anduvo desconfiado, y la verdad es que no había motivo para ello, porque fué el toro más noble de toda la corrida.

En su segundo empezó huyendo y perdiendo el trapo, y aunque luego se rehizo y entró á matar medianamente, la estocada le resultó corta, delantera y en mala dirección por escurrir el bulto antes de tiempo.

Después, su faena fué de lo más desastroso que puede verse.

La orden presidencial mandando salir los cabestros nos pareció injusta, no porque no lo mereciera el diestro, sino porque resalta demasiado el que no se hiciera lo mismo con Angel Pastor en sus dos toros, que hizo tan mala ó peor faena que Valentin, y fué causa con su pesadez de que la noche se aproximara cuando apenas si iba mediada la corrida.

Las medidas extremas se deben tomar con todos ó con ninguno.

Ya que el presidente estuvo magnánimo con el primer espada, debió alijar la lidia desde el segundo toro. Pero hizo precisamente lo contrario, y de ahí que apenas si pudo verse de qué color tenía el pelo el último toro.

**Mazzantini** estuvo valiente y sólo por esto fué el que se llevó las palmas.

Pasó á su primero con su acostumbrado movimiento, pero desde cerca y consintiendo al toro, y al tirarse se enfiló por derecho y en corto.

En el último, que cualquier otro matador no lo hubiera estoqueado, porque á oscuras no se torea, pasó cerca y despachó pronto. No pudimos apreciar otra cosa, porque las luces de los abanicos no tenían la fuerza luminosa necesaria para alumbrar el redondel.

En quites fué el más trabajador y el que escuchó más palmas.

Merece citarse el que dejamos reseñado en el primer toro.

Los banderilleros han clavado pares aceptables, pero sin sobresalir ninguno. Pesados, si estuvieron, porque en ninguna parte encontraban al toro en condiciones.

Los picadores han sufrido muchas caídas al descubierto y han clavado algunas varas en todo lo alto, pero apretaban poco, y los toros han pasado á banderillas con el morrillo limpio. Si hubieren castigado en regla, es posible que algún toro hubiera sido tostado.

El presidente, mal. Si hubiera llevado la lidia consultando el cronómetro, la corrida habría satisfecho más.

La entrada, casi un lleno.

Los servicios, aceptables.

La tarde, desapacible.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN VALENCIA.

#### Corrida verificada el 23 de Mayo de 1886.

¡Hermoso aspecto el de la plaza!... Algunos palcos quedaban vacíos cuando apareció en el presidencial el teniente alcalde Sr. Serrano Larrey; agitó el pañuelito, y al son de la torera marcha aparecieron los chicos, siendo saludados con un interminable aplauso.

Siguió el ministril dando lecciones de equitación á la alta escuela; paró la canal, y la llave del chiquero pasó rozando las alas del chapeo.

¡Buen brazo tiene Paquiri!...

Los timbaleros municipales tocan á zafarrancho, y

Salta á la arena el primero, conocido por **Lancero**.

de la ganadería de D. Antonio Fernandez Heredia, luciendo, como sus hermanos, corbata amarilla.



Era castaño claro, de libras y poder.

Salió como el Pretendiente de Venecia, esperando alguna noticia favorable ó adversa, encontrándose con los de tanda, que eran los hermanos Alabau, de quienes tomó cuatro varas y dos del reserva Rodríguez, dejando tres aleluyas *espichás*.

Sonó el clarín y Gallardo y Valladolid le adornaron el morillo al animal, el primero con dos pares, uno desigual, y otro, después de una salida en falso, á toro parado; el segundo, tras salidita falsa, uno cuarteando, regularcito.

Oyóse la trompeta del juicio y empezó la sirimonia. No pude oír lo que el maestro, montera en mano, dijo al entregarle los trastos á *Chimé*; pero me asegura un mono ignorante que acabó diciendo:

«Bendito si asina hisieres entre toas las mujeres.»

Sonriente Punteret fuese á la presidencia y en correcto *caló* brindó lo de cajón: el público quiso que la banda amenizara tan trascendental acto, y al son de un aire flamenco comenzó la faena: tres pases en redondo, uno con la derecha y dos altos precedieron á una estocada dada con coraje que resultó ladeada; después enterradores, un descabello á la primera, etc., etc. (Palmas y tabacos.)

*Cedacero* fué el segundo, muy bien armado y de pieses, mojó á los jacos diez veces gracias al sueño profundo

de la presidencia. Marronazos, caídas al descubierto, Felipe en las astas y los maestros superiores en los quites. Tres arres en la arena, uno de ellos puntillado.

Guerrita y Manene tienen el encarguito de los alfileres. El primero prendió dos pares como no los prende Mme. Prats, uno en la cruz y otro junto al primero, siempre tocando ropa; el segundo soltó uno de castigo, del que se quejó la fiera.

Rafael, que vestía grana y oro, echó el requirio al presidente, y al son de la música, se fué resuelto á *jaser un sedaso* de *Cedacero*. Después de seis pases, dos de ellos más pectorales que la brea, largó un pinchazo en el sitio, y después de otros siete pases y pasaportes sin enmienda, dióle media por todo lo alto que acostó á la rés. El puntillero..... un rayo.

*Molinero* era el tercero, y salió buscando trigo. Los de á caballo lo desanimaron con ocho puyazos de *larguesa* á cambio de tres tumbos y dos sardinas de Nantes.

A *Molinero*, Molina le largó por *melecina*

dos pares de sanguijuelas legítimas, y Guerrita un par de *movas* que ni un platicante del hospital.

Lagartijo, pertrechado fuese al toro derecho y le dijo muy quedito:

«date ya por enterrado.»

Contestóle el toro *mi* y arremetió contra el trapo, buscándole el bulto al guapo que le trataba de tú.

Después de seis pases magistrales y una media estocada á volapié,

á *Molinero* muerto deja y le regalan la oreja.

sombreros, tabacos y pitillos.

El cuarto fué *Berengeno*, bien armado, de pieses, presensia y potencia.

Seis varas tomó, una de Paco Alabau soberbia, con pérdida del arpa, y hubiese tomado más si don Paco no se precipita.

Parearon al bicho: Panadero con dos buenos al cuarteo, y Valladolid con dos medios malillos y trampeando.

Punteret

fuese al toro con gran pena, sin augurar nada bueno y díjole: «*Berengeno*, voy á darte berengena.»

Pero aquél se mostraba pujante y codicioso y rodaba la cabeza, respondiendo de mala manera á la muleta; cuatro pases indefinibles, un pinchazo bien señalado, otros dos pases y otra, entrándose hasta las uñas. El puntillero, incomparable.

El quinto era *Andaluz* y no desmintió la raza, pues que al saltar á la plaza los pitones y testúz

metióle en el mundo al jaco que montaba Calderon (chico). Siete puyas aguantó, despachando tres arenques. Intentó saltar dos veces sin conseguirlo, y

dióle un susto sin igual á un pobre municipal.

Manene prendió dos pares; uno á la media vuelta y otro de frente; Molina uno desigual.

El maestro, después de doce pases, le propinó un pinchazo en hueso; volvió otra vez á la faena y aluego de cuatro pases más, largóle una media estocada un tantico delantera, pero de *esleuto*, de tanto *esleuto*, que *fiso cama Andaluz*.

El sexto era conocido por *Avellano*, castaño encendido, corniabierto y de poco poder: aguantó cuatro puyazos de los piqueros, quedando tres alimañas en la arena.

Panadero y Gallardo adornaron á la rés, el primero con dos pares delanteros, y el segundo con uno menos que mediano.

D. Joaquin, que vestía lila.... y oro, encontró á la fiera descompuesta, y empleó en la faena los más gastados recursos del arte, sufriendo una porción de desarmes, echando tajos y mandobles á diestro y siniestro, hasta que por fin los enter, radores marearon al animal, y el pobre *Avellano*, cansado y abnrrido se acostó, entregando cuerpo y alma al puntillero.

En desagravio de la memoria de este cornúpeto debemos decir que al ser *enchiquerado* sufrió un golpe terrible en el ojo derecho, que le dejó poco ménos que *tuerto*. De aquí que no respondía cuando se le llamaba por este lado, y como el *médico de cabecera* no había dado publicidad al percance, los chicos, que ignoraban lo del desaguizado, le llamaban siempre por donde no respondía.

#### RESÚMEN.

La corrida, buena; lo mismo para los inteligentes que gustan del clasicismo taurino, que para los aficionados que sólo piden peripecias, movimiento, muchos caballos muertos y presteza en la muerte de las reses.

Los piqueros bastante mal; sobre todo en el tercero y quinto toros, que bien picados hubieran dejado memoria amarga de sí.

De los banderilleros, Guerrita y Manene. Gallardo, cumplió.

Rafael bien como mataor, pero *displaciente* y descuidado en la dirección: los toros merecían más de lo que hizo el maestro.

Punteret quiso responder al cariño de sus paisanos, y no dejó descontentos á los que fueron á la plaza dispuestos á aplaudirle. Si la corrida no hubiera tenido sexto toro, el éxito habría sido completo.

La presidencia bien en los tres primeros toros y demasiado *súpita* en el cuarto y quinto, que podían y necesitaban más varas. Mientras no tuvo asesor D. Francisco se portó como un inteligente *consumido*; pero desde que pidió consejo á la ciencia infusa del Sr. Ala del Puente... vamos que marró.

El ganado, bueno; de poder, bien criado, de libras, noble por todos los cuatro cuarteles y digno de la fama que la historia le tiene reservada.

Las reses que ha traído el Sr. Heredia le dan derecho indiscutible á que su ganadería figure de hoy más en el cartel de la plaza de Valencia, que es de las más exigentes.

El *debut* nos ha dejado satisfechos.

Nuestra enhorabuena y hasta la próxima.

Caballos arrastrados, 17. Muertos en el corral, 3.—Total 20.

Joselillo Buenhambre.



**Madrid.**—El jneves se celebrará en nuestro circo taurino una corrida extraordinaria, en que se jugarán seis toros de Miura que serán muertos por *Frascuero* y *El Espartero*.

Los abonados pueden recoger sus localidades mañana martes.

**Sevilla.**—Los toros de la ganadería de la Sra. Viuda de Muruve lidiados en la plaza de esta capital en la tarde del día de la Ascension, cumplieron, sobresaliendo el quinto que fué superior.

De los espadas, Mazzantini en la última estocada al cuarto toro, y *El Espartero* en el trasteo del tercero; el *Marinero*, desgraciado.

De los banderilleros, *Galea* y el *Barbi* en un par cada uno; de los picadores *Badila*. Murieron 13 caballos.

**Bilbao.**—Los toros de Lizaso lidiados en la corrida del 3 celebrada en esta capital, resultaron malos, sólo el cuarto dió algún juego.

Hermosilla estuvo regular y *Cara-ancha* quedó muy bien en la muerte de sus toros. En la brega, ambos trabajadores.

Los picadores, mal, picando en los bajos y entregando caballos.

De los banderilleros, *Mojino*.

*Cara* y él fueron sacados en brazos de la plaza.

La entrada, floja.

Murieron en el redondel seis caballos.

**Haro.**—La segunda corrida verificada el jueves en dicha población resultó mejor que la anterior.

*Lagartijo* y *Frascuero* estuvieron mucho más afortunados.

**Beneficencia.**—Son tan variis y contradictorias las noticias que circulan respecto á la corrida de Beneficencia, que no podemos afirmar ni aun el día que tendrá lugar.

**Valencia.**—Segun telegrama que recibimos anoche, en la corrida celebrada ayer tarde en dicha capital, los toros de Aleas resultaron buenos. El *Espartero* quedó bien matando, el *Punteret* bien en la muerte y quites. Murieron 17 caballos.

#### DICCIONARIO

### COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.